

Cómo salir de la matriz y ser sanador

Una de las primeras cosas que una persona quiere hacer después de su despertar es comenzar a servir a los demás. Muchas de las personas despiertas en el planeta son sanadores naturales y aprenden un método de «manipulación» de energía llamado Reiki. Si bien esta forma de sanación puede ser poderosa, también puede ser perjudicial para el receptor si el sanador no está en el nivel de comprensión y guía de un nivel superior de evolución.

Reiki es una forma de «curación» por energía donde la «energía universal» se transmite. El principal beneficio de dicha energía parece ser recibir energía cuando falta energía en un área específica. La única razón por la que uno necesitaría recibir energía universal de otra es que no hayan recordado cómo conectarse a la fuente de energía universal dentro de ellos, generalmente debido a los bloqueos energéticos o exposición continuada a entornos de baja vibración o vibración perversa (energía tóxica).

Es de la naturaleza humana querer ayudar a que otro se sienta mejor para que luego puedan avanzar y conectarse a la fuente y a su propia fuerza energética. Para que se administre un Reiki seguro, hay algunas cosas que debes considerar antes de brindarlo o recibirlo.

Primero, el sanador de Reiki debe poder ver el campo de energía del receptor o ser completamente guiado por su yo superior para observar las intermitencias del mismo. Ya que tampoco sería beneficioso. Podría no ser beneficioso para el receptor tener demasiada energía en un solo lugar (o chakra).

Muy raramente, los individuos sirven únicamente como recipientes para que trabajen los equipos de seres superiores y simplemente mueven su conciencia fuera del camino y dejan que los equipos tomen el control del cuerpo físico y realicen la curación. Desconfíe de alguien que simplemente se certifica para dar energía, pero no tiene forma de calcular dónde debe ir ni en qué frecuencia o vibración debe trabajar.

En segundo lugar, el/la sanador/a de Reiki debe haber realizado la curación y la limpieza de sí mismo/a. Si una persona no conoce bien a su sanador de Reiki, no tiene idea de quién o qué está en su campo de energía. Y no se guíe solo por bellas palabras para conocerlo/a. No es una buena idea recibir Reiki de alguien que se encuentra en las fases iniciales de su propio proceso de recuperación y sanación.

En tercer lugar, si una persona es sanadora, debe eliminar cualquier energía negativa de sí misma antes de poner sus manos sobre otra persona. Y para ello es necesario que el sanador realice limpieza y conexión con la fuente antes de atenderlo/a.

Cuarto: a medida que nos acercamos más y más para conectarnos con una conciencia más grande y una comprensión autocurativa, no es una buena idea continuar permitiendo que una persona confíe en otros para que le den

energía. Todos los seres humanos tenemos la capacidad de eliminar los bloqueos que restablecen la conexión a la misma fuente universal. Ese es el objetivo real de alguien que está en el sendero de la ascensión, y quien busca continuamente la sanación en el exterior continuarán luchando una y otra vez hasta que comience el sendero de la autosanación.

Si bien es noble querer estar al servicio de otros como sanador, también podría dañarlos más que ayudar si no se consideran los temas anteriores. La mejor manera en que una persona puede ayudar a otra es trabajar primero en sí misma. Algunas personas toman una vía rápida y pueden trabajar en sus problemas dentro de un año y algunas tardan décadas.

Llega un momento en un individuo verdaderamente equilibrado y sanado en que se catapulta a sí mismo en una línea de tiempo superior (evolución). Solo entonces está realmente conectado con su esencia y misión. Si esa misión es la sanación, se les mostrará el protocolo y los métodos para realizarla.

En Quinto y último lugar, tenga en cuenta el principio básico y fundamental de la humildad: 1- humildad ante los demás (el sanador no tiene nada que demostrar a otros haciendo énfasis sobre sus poderes sanadores y, 2- humildad consigo mismo/a: saber que el equilibrio y la sanación propia es un camino para toda la vida y que hay que trabajarlos a diario (no se alcanza una vez y luego se olvida y se descuida). Es un continuo aprendizaje y trabajo personales, equivalente a regar una planta de forma adecuada para que no se exceda de agua y, al mismo tiempo, no se seque y se marchite.

Jing Chi Shen